



## ARTICULISTA INVITADO

JORGE  
ROMERO HERRERA\*  
@JorgeRoHeEliminar la corrupción  
desde el origen

México no puede permitirse continuar normalizando la corrupción como si fuera un daño colateral del poder. Mucho menos cuando ya no se trata de sospechas, sino de hechos reales: presidentes municipales detenidos, nóminas infiltradas por organizaciones criminales y gobiernos locales capturados por redes delictivas. La llamada Operación Enjambre es la confirmación de que la corrupción y la delincuencia se metieron hasta lo más profundo de los gobiernos morenistas, no solo aceptaron su dinero sucio, sino que les abrieron las puertas para acceder al poder.

Si hoy vemos presidentes municipales señalados por manejar estructuras criminales —como ocurrió en Tequila y en diversas alcaldías gobernadas por morena en el Estado de México, de forma similar a lo que pasó con “La Barredora” en Tabasco o con el huachicol fiscal—, también vemos cómo grandes obras públicas avanzan entre sobrecostos, contratos inflados, información reservada y fiscalización tardía.

Si hoy vemos presidentes municipales señalados por manejar estructuras criminales —como ocurrió en Tequila y en diversas alcaldías gobernadas por morena en el Estado de México, de forma similar a lo que pasó con “La Barredora” en Tabasco o con el huachicol fiscal—, también vemos cómo grandes obras públicas avanzan entre sobrecostos, contratos inflados, información reservada y fiscalización tardía.

México no puede permitirse repetir los mismos errores. No puede seguir viendo cómo grandes inversiones públicas terminan convertidas en símbolos de opacidad, sobrecostos y, en el peor de los escenarios, tragedias humanas que pudieron evitarse. Esa es la razón por la que Acción Nacional presentó iniciativas tanto en la Cámara de Diputados como en el Senado de la República para cambiar de fondo el modelo de fiscalización de las obras públicas financiadas con recursos federales.

Los hechos nos obligan a esta reflexión. No es casualidad que proyectos como el Tren Maya, la Línea 12 del Metro o el Tren Interoceánico hayan acumulado observaciones profundas de la Auditoría Superior de la Federación y, aun así, hayan avanzado

entre versiones oficiales que buscan reducir responsabilidades y esconder información bajo el argumento de la seguridad nacional.

Eso es exactamente lo que Acción Nacional busca cambiar.

Nuestra propuesta plantea dotar a la Auditoría Superior de la Federación de facultades reales para auditar en tiempo real, durante la ejecución de las obras y no años después, cuando el dinero ya se gastó y las consecuencias ya son irreparables. Hoy la ASF enfrenta límites legales inaceptables: no puede intervenir sin autorizaciones discrecionales, no puede acceder a información clasificada y debe esperar a que el daño esté consumado para actuar.

Por eso proponemos reformas constitucionales a los artículos 6 y 79, así como cambios legales, para establecer un principio básico: ninguna información relacionada con el uso de recursos públicos puede reservarse, ni siquiera bajo el argumento de la seguridad nacional. El dinero público no es secreto.

Asimismo, planteamos que la Auditoría Superior de la Federación pueda intervenir de inmediato cuando existan indicios de corrupción,

Por eso proponemos reformas constitucionales a los artículos 6 y 79, así como cambios legales, para establecer un principio básico: ninguna información relacionada con el uso de recursos públicos puede reservarse, ni siquiera bajo el argumento de la seguridad nacional. El dinero público no es secreto.

Asimismo, planteamos que la Auditoría Superior de la Federación pueda intervenir de inmediato cuando existan indicios de corrupción, sobrecostos injustificados, fallas estructurales o accidentes, tanto en el ejercicio fiscal en curso como en ejercicios anteriores. Sin permisos discrecionales, sin pretextos burocráticos y sin zonas de impunidad.

La fiscalización oportuna no frena el desarrollo; lo hace posible. No detiene proyectos; evita desastres. No genera desconfianza; la reconstruye.

Defender estas iniciativas es una responsabilidad constitucional. Es defender la democracia. Y es dejar claro que en México ningún cargo, ningún proyecto y ningún poder puede estar por encima de la Constitución ni, mucho menos, por encima de la vida y la dignidad de las familias mexicanas.

\*Presidente del PAN